



Eduardo (f) y Juan (d) Alcalde Moreno, hijos de Isidro y sobrinos de Juan, fallecido en Valdenoceda.

espacio para sentarse, haciendo sus necesidades en el mismo vágon y soportando elevadas temperaturas. Una vez en Valdenoceda, el frío no les daba tregua y pasaban días enteros de pie en el patio, en el crudo invierno. A veces, cuentan, las celdas se inundaban y los prisioneros se veían obligados a resistir de pie con el agua al cuello. La prisión tenía capacidad para 300 presos y algunos documentos, según González, señalan que pudieron convivir 1.583 a la vez.

**DESESPERANZA.** Cuando Juan murió, Isidoro heredó su colchón, tal y como figura en los documentos de la prisión. Heredó también la desesperanza, pese a que no pasaría mucho tiempo hasta que abandonara la cárcel para volver a casa a intentar retomar su vida normal. No fue posible. Apenas unos meses después, cuentan sus hijos, volvió a ser apesado por las mismas causas. «Cuando vengas mañana a verme, échame solimán (un veneno a base de mercurio) en la comida, hermana», cuenta Eduardo que le dijo Isidoro a su hermana Luisa. Volvió a peregrinar por varias prisiones hasta acabar en Carabanchel, donde sus hijos recuerdan visitarle. «Me hizo un borriquillo de madera», narra Juan, emocionado. Volvió a casa, pero nunca fue el mismo. Murió a los 51 años después de una vida de penalidades, tras una larga enfermedad y sin ilusión por vivir.

Setenta años después, Juan se encontró con su amigo Rogelio por el paseo de San Gregorio, en Puertollano, localidad en la que reside con su familia tras toda una vida como picapedrero y minero. Le dijo que comprara el periódico y así lo hizo. Allí figuraba el nombre de su tío. La Asociación de Familiares de Represaliados en Valdenoceda estaba buscando descendientes para confirmar la identidad y entregar sus restos.

Tras contactar con ellos, les llegó el kit del laboratorio para enviar las muestras de ADN. Eso fue hace dos meses y ahora, esperan. Mientras, van llegando buenas noticias. Los familiares de Nicasio Urbina, de Anchuras, acaban de recibir una identificación positiva y podrán recoger los restos del represaliado el próximo mes de abril. Juan y Eduardo esperan poder hacer lo mismo para que Luisa, fallecida hace un par de años,

viera cumplido el sueño de volver a su hermano. De ser así, sería la décimo séptima víctima ciudadrealera en ser identificada, y quedan aún otras tantas. Sus planes son traer los restos de Juan a casa, enterrarlos en Navacerrada y dejarlos descansar. En el camino, han recuperado parte de la memoria que creían perdida y sobre la que el miedo no les había permitido preguntar. El ADN traerá consigo algunas respuestas.

Intentar relacionar apellidos, gracias a que tengo experiencia en realizar árboles genealógicos, y después solicité a varios ayuntamientos consultar las actas de defunción de las parejas de los fallecidos». Así localizó a unas cuantas, pero los casos se fueron complicando. «El siguiente paso fue viajar a las localidades y atar cabos».

Por ejemplo, en Villamayor de Calatrava fue directamente al cementerio, visitó todas las tumbas y encontró un posible pariente. Con el nombre, se fue al bar del pueblo y preguntó a la gente mayor. Fue el encargado de darle la noticia a la hija, que no sabía que su abuelo había sido republicano. Lo recuerda como una situación difícil y afirma, además, que las opciones políticas de los descendientes condicionan mucho. «En Socuéllamos, unos descendientes primero se prestaron a las pruebas de ADN y días después se echaron para atrás porque no tenían

ganas de remover el pasado», explica, lo que le obligó a utilizar archivos parroquiales para localizar a otro familiar, que llevaba más de 20 años sin conexión con ellos y que si se prestó a dar la muestra. En otros casos, se ha llevado portazos como toda respuesta. Pese a reticencias iniciales, guarda muy gratos momentos y asegura que le enriquece personalmente. Gracias a su investigación, una mujer 80 años pudo saber por fin por qué su padre había desaparecido dejando seis hijos. Fresneda también tiene casos condenados a no obtener resultados, puesto que con el paso de los años muchos rastros se han perdido, como el de una mujer ingresada en la residencia de ancianos de Manzanares, cuyo archivo no se conserva. Pese a que ya no dispone de tanto tiempo libre, Fresneda está decidido a seguir tirando del hilo de la historia, no por razones políticas, sino humanas.

## El joven voluntario que encontró a 15 familias

Javier Fresneda vive en Socuéllamos y estudia Historia, su pasión y su manera de encontrar justicia. Aparte de los planes normales de cualquier joven, ha tenido una ocupación especial este verano: localizar a cuantas más familias de represaliados de Valdenoceda, mejor. Ha conseguido a una quincena.

Fresneda recibió el primer encargo de manos de un amigo, y tardó solo unos días en encontrar a la familia de uno de los fallecidos y pasarle sus datos a la asociación. Después encontró a otra, también en Socuéllamos. Su búsqueda continuó y llegó a Tomelloso, y siguió por Daimiel, por Villamayor de Calatrava, por San Lorenzo.

«No sabía nada de los represaliados, pero me gusta la investigación y decidí echarles una mano», explica. Una de sus primeras herramientas fue una guía telefónica de los años ochenta y noventa, «muy difícil de conseguir», y muchas llamadas. «La base era in-

### SIN LOCALIZAR

- ▶ **Celedonio Molina Alba.** Anchuras. Casado con Dionisia Sánchez, 2 hijos y una hija.
- ▶ **Cándido Aranda Rincón.** Alcolea de Calatrava. Casado.
- ▶ **Modesto Flores Jiménez.** Daimiel. Casado con Teresa Ruiz de la Hermosa, 2 hijos y 2 hijas.
- ▶ **Teodoro Sánchez Caro.** Pícon. Soltero. Hijo de Josefa y Alejo.
- ▶ **Eloy Sánchez Martínez.** Socuéllamos. Casado con Teodora Fernández, 2 hijos y 4 hijas.
- ▶ **Alejandro Sánchez Jara.** Villamayor de Calatrava. Casado con Agustina Ureña Rodríguez, 2 hijos y 4 hijas.
- ▶ **Julián González González.** Almagro. Casado con Francisca Sobrino, un hijo y 2 hijas.
- ▶ **Lorenzo Castillo Martín.** Gargantiel. Casado. Hijo de Valentina y Cipriano.
- ▶ **Martirio Redondo Muñoz.** Fuencaliente. Casado con Ana María Mata Duque, 2 hijos y 2 hijas.
- ▶ **Ciriaco García Gómez Anchuras.** Casado con Amable Castro, 3 hijos y una hija.
- ▶ **Andrés Romero Callego.** Terrinches. Casado con Aquilina García, un hijo y tres hijas.
- ▶ **Maximiano (o Maximilia no) Rosa Sánchez.** Puertollano. Casado con Adela Rodríguez Canal, un hijo y 2 hijas.
- ▶ **Eugenio García Quintana.** Valdepeñas. Soltero. Hijo de Miguel e Isabel.
- ▶ **Antonio Contreras Parás.** Almagro. Soltero.
- ▶ **Andrés López Olmo.** Bolaños. Casado con Elvira Maroto, un hijo y una hija.
- ▶ **José Carrasco Valiña.** Pícon. Casado con Francisca Sánchez Gallego, 2 hijos.